

RENÉ OLIVARES

Cristián Valdivieso, director de Critería, dice que desde la segunda vuelta de gobernadores, la política se electoralizó pensando en las presidenciales de fin de año. Y en ese escenario, afirma que el Gobierno está en una tensión permanente entre sus dos coaliciones, Apruebo Dignidad y el Socialismo Democrático, tanto haciéndoles concesiones como golpeándoles la mesa, en una búsqueda constante de un punto medio que le permita mantener cierto nivel de cohesión entre ambas.

—¿Cuánto cree que está gobernando hoy el Gobierno y qué tanto está en campaña?

—Creo que ya desde la segunda vuelta de gobernadores esto se electoralizó. Evelyn Matthei apoyó a Pancho Orrego porque buscaba el apoyo de Renovación Nacional, entre otras cosas. El Gobierno se cuadró completamente, hasta el Partido Comunista, con Claudio Orrego, porque no querían arriesgar a que el oficialismo sufriera una derrota de cara a lo que viene (...). Y, por lo tanto, todo ya viene con un aire presidencial y todo lo que estamos viendo hoy día, entre otras cosas, la autorización de (la minera) Dominga, la reforma de pensiones, ya está en un contexto que está esencialmente electoralizado. Desde el punto de vista de la reforma previsional, tiene más de campaña presidencial que de pensiones.

—¿El Gobierno está jugado en ese sentido hacia la campaña electoral?

—Este año va a ser completamente presidencializado porque hace rato que el Gobierno ya está administrando. No está moviendo mucho la aguja. La ciudadanía ya está haciendo, de alguna manera, el traspaso. Está esperando un nuevo momento. Ha sido muy intenso este período presidencial porque tuvimos dos procesos constituyentes, donde generaron expectativas de qué cosas iban a pasar, buenas o malas, da lo mismo, porque iban a pasar cosas. O sea, hubo muchas cosas en juego. Digamos que hubo una adrenalina política muy intensa y de pronto se termina esa adrenalina con el segundo proceso y como que queda un vacío. Hoy en día se intenta llenar eso con la lógica de los acuerdos, con la reforma de pensiones, pero hay un vacío y ese vacío de poder también afecta al Presidente. Ese vacío, desde el punto de vista de la subjetividad, de la sociedad, busca llenarse de alguna manera y la sociedad empieza a mirar el recambio y qué es lo que viene para adelante.

—¿Qué es lo que está haciendo el Ejecutivo para gobernar entonces?

—Tengo la impresión de que el Gobierno, desde hace un buen rato, busca ya no un legado tan ciudadano, sino que consolidar una coalición política de mediano-largo plazo. En ese sentido, el Gobierno está permanentemente buscando que no se quiebre lo que ha armado como coalición, pero al mismo tiempo está dándoles argumentos o conteni-

Cristián Valdivieso, director de Critería, sobre la electoralización de las acciones del Gobierno:

"La reforma previsional tiene más de campaña presidencial que de pensiones"

• Asegura que el mandatario Gabriel Boric vive en una tensión permanente entre las coaliciones de gobierno, y que la cohesión de la izquierda es "la mayor frustración del Presidente".



MACARENA PÉREZ

■ Sobre candidato presidencial oficialista: "El plan A de Boric siempre fue Bachelet"

—¿Para quién trabaja el Gobierno en este "modo campaña"?

—De alguna manera, creo que el Presidente ya tiene su plan A y su plan B. Su plan A siempre fue Bachelet, para él era el mejor negocio, porque Bachelet lograba mantener de todas maneras la coalición; permitía que los dardos en la campaña no fueran contra el gobierno de Boric, por lo que no logró y por lo que prometió y no hizo, sino que sería contra la expresidenta y su gobierno, la reforma educacional, la reforma tributaria... Y, además, le permitiría decir "bueno, seguimos avanzando en una agenda de género", y al mismo tiempo quedaría bastante bien instalado. Pero si ese plan A no resulta, yo tengo la sensación de que efectivamente él, por las razones que sea, se ha ido decantando por Carolina Tohá, y ella ha ido decantando por lo que queda otra que salir a ser la articuladora de

esto. Podrá haber una primaria, pero yo tengo la impresión de que no van a ir con dos candidatos a primera vuelta, porque eso sería letal. Es más, si van dos a primera vuelta, quiere decir que terminarían no haciéndole caso al Presidente o yendo por una tesis distinta a la del Presidente, que es la necesidad de estar unificados.

—¿Y usted cree que el Partido Comunista, por ejemplo, puede plegarse a un nombre como Tohá?

—Yo creo que ahí hay una tensión que tiene al medio al Presidente, porque la pregunta es por dos lados: si el Socialismo Democrático, o lo que era la Concertación, quiere seguir con el Partido Comunista; y si este está dispuesto a plegarse. Pero en la práctica, en los hechos, a lo mejor con una primaria que permita cohesionarlos... Eso creo que es lo más probable.

dos a ambos lados de la coalición. Yo creo que la mayor frustración del Presidente Boric es no poder legar una coalición articulada y armada.

—¿En qué se refleja cómo está buscando esa articulación?

—Como digo, la mayor frustración del Presidente Boric, incluso más que sacar reformas que no estarían en sintonía exacta con lo que a él le gustaría, es no poder legar una coalición que esté relativamente articulada y armada (...). Todo lo que hemos visto durante el último tiempo son cosas que articulan discursos para uno y otro lado. Aborto, el fin

del CAE, la reforma de pensiones. Yo creo que, por ejemplo, la insistencia del Gobierno en la reforma de pensiones es una señal más para el Socialismo Democrático que para el Frente Amplio y el Partido Comunista. El CAE es para el Frente Amplio y el Partido Comunista si tú quieres; el aborto, para las nuevas generaciones. O sea, es un mix complejo para el Gobierno, pero lo que busca es no desarmar lo que Boric ha armado. Un legado político.

—¿Esa ambivalencia le sirve políticamente?

—Es que el lunes le dio una señal más bien al mundo de Apruebo Dig-

nidad, al Partido Comunista, diciendo "nosotros queremos matar las AFP, las AFP no nos gustan". El día, no sé, miércoles, dice "estamos cerca de un acuerdo de pensiones" y llama a la calma. Y ahí tengo la impresión de que busca conciliarse más con el Socialismo Democrático (...). Entonces ahí está la tensión permanente del Presidente, que uno lo ve de pronto indultando gente y después pidiendo perdón por lo que hace. O sea, indulta para el Partido Comunista y el Frente Amplio y después pide perdón al Socialismo Democrático.

—¿Ud. cree que se la van a jugar por las parlamentarias de fines de año o van a ir por la presidencial? ¿Van a tratar de fortalecerse como una futura oposición?

—Yo creo que el Presidente Boric busca fortalecer una posición consolidada y unificada, yo creo que eso es lo que busca. Y al mismo tiempo, defenderse en las parlamentarias y las presidenciales con una candidatura única. Lo que logró el Gobierno para las elecciones municipales, para las elecciones de gobernadores, es que a pesar de todas las diferencias, ir unido le permitió resistir en gran medida, porque la derecha además fue dividida. Y por lo tanto, yo creo que el foco hoy día es "si la reforma nos va a dividir, mejor que no haya refor-

ma". Pero "si no tener reforma también nos va a dividir, busquemos una reforma que sea un promedio". "Si el CAE va a terminar enconando a Marcel con todo el Socialismo Democrático, porque finalmente es irresponsable fiscalmente, bajemos la cantidad de CAE, pero pongamos un poquito de CAE. Si el aborto en tres causas termina siendo un problema, lo bajamos, pero damos la señal. O sea, el objetivo último es mantener la cohesión. Porque el mayor riesgo parlamentario y para el Presidente es que vayan separados en la primera vuelta y arriesguen la posibilidad de que dos personas de derecha pasen a la segunda vuelta.

“...Entonces ahí está la tensión permanente del Presidente, que uno lo ve de pronto indultando gente y después pidiendo perdón por lo que hace. O sea, indulta para el Partido Comunista y el Frente Amplio y después pide perdón al Socialismo Democrático”.

—¿Cómo todo esto puede tener rédito cuando aún hay una nebulosa sobre quién será el candidato del oficialismo?

—En la izquierda todavía están como buscando nombres porque hay orfandad, pero hay votos, y no hablamos de tan pocos votos. Porque Boric tiene un 30% que es duro, consolidado y que el Presidente no está dispuesto a arriesgar y sabe cómo no arriesgarlo, sabe cómo mantenerlo por una parte. Por otra, la elección de gobernadores demostró que al final del día un 40% termina votando (por la izquierda) y, a veces, dependiendo de la elección, el Gobierno puede pasar el 50%. Claudio Orrego, al que intentaron empujarlo al oficialismo, superó el 50%, ganó. Entonces puede haber votos, el problema es que no hay candidato. Y esa orfandad es muy compleja en el mundo del oficialismo, porque al final del día no hay nada que una más que el poder en política, y también no hay nada que una más que la eventual derrota, un desangre total frente a la derecha.

■ Casa de Allende: La mayoría "ya dio por hecho que este gobierno gestiona mal"

—¿Cuánto cree que puede permear en el votante, en la ciudadanía, un error como el cometido con la fallida compra de la casa de Salvador Allende?

—Va a permear poco, porque la gran mayoría de la sociedad ya dio por hecho que este gobierno en general, y particularmente las generaciones más jóvenes, gestiona mal.

Son poco cuidadosos, son erráticos, (...) por lo tanto, este episodio es algo

que suma a un imaginario que ya existía. Entonces yo creo que a nivel global no va a incidir mucho, pero sí, o sea, no va a incidir en que baje mucho la aprobación del Presidente, por ejemplo, yo creo que eso se va a mantener. Lo que sí abulta a la idea de que es claramente prioritario y necesario y refuerza que la próxima elección presidencial va a estar muy marcada por la experiencia, por la capacidad de gestión, por la trayectoria y por la confianza.

—¿Esos van a ser los atributos que va a buscar el elector?

—El elector, exactamente. Yo creo que eso va a estar muy fuertemente marcado, es decir, no va a haber espacio para un improvisador, no va a haber espacio, creo yo, para alguien totalmente novedoso y que viene a aprender. Por eso que también pienso yo que todo esto atenta contra los candidatos que quieren erigirse como los novedosos o los nuevos, no quiere decir que no vayan a aparecer, pero un candidato

nuevo que no tiene capacidad de demostrar que tiene experiencia, trayectoria y capacidad de hacer bien las cosas, la tiene más difícil de lo que era antes. Porque los ciclos políticos anteriores, desde el estallido social, buscaban la impugnación de lo antiguo y de lo que había sido incumbente y se buscaba lo nuevo. Por eso ganó Boric, por eso la segunda vuelta pasó Kast, que no había gobernado, con Boric, y por eso los republicanos arrasaron en la Convención Constituyente.